

¿Por qué María ya no tiene energía?

María tiene 12 años y es la mayor de tres hermanos, uno de 6 y otro de 9. Su mamá, madre cabeza de hogar, se levanta muy temprano todos los días para trabajar.

Esa mañana, María comenzó el día emocionada porque iba a estudiar. Sin embargo, al buscar su desayuno, no encontró nada. Su hermanito menor, con mucha hambre, se había comido medio pan y un poco de aguapanela que le correspondían a María. Su tristeza por no tener suficiente qué comer antes de ir a estudiar cambió su rostro de felicidad.

Sin embargo, María no se molestó. Comprendió a su hermanito y se fue a estudiar con ilusión. A lo largo del día, empezó a sentirse muy cansada.

Su entusiasmo desapareció, no pudo concentrarse en sus clases y malas notas recibió.

El día acabó. Mañana hay que estudiar, ella muy poco alimento recibió y esto la desanimó.

Historias como la de María ocurren en la vida real a niñas y niños en condiciones de vulnerabilidad. La falta de acceso a alimentos se convierte en una barrera para su educación.

Es momento de actuar y decir ¡SUFICIENTE! a esta situación.

Nota: Esta historia no está basada en una persona específica. Los nombres son inventados y representan la realidad de muchas niñas y niños en situaciones similares.

